

Cifras de la conferencia

- Al evento asistieron 1.360 personas entre participantes, conferencistas, invitados, expositores y personal de apoyo.
- Los participantes internacionales sumaron 150, procedentes de 19 países diferentes.
- Ecuador fue el país de mayor procedencia de inscritos, seguido por Costa Rica, Venezuela, Perú, Brasil y Honduras. Alrededor del 80% de los extranjeros provino de esas naciones.
- Durante los cuatro días del evento se dictaron 106 conferencias en total.
- Con una nota promedio de 84 sobre 100 calificaron los participantes el cumplimiento de sus expectativas.
- El dominio y claridad de los conferencistas en los temas fue evaluado con una nota promedio de 88, el contenido técnico de las conferencias con 86 y las ayudas audiovisuales con 90.
- La organización general del evento obtuvo una nota promedio de 88, el manejo de las inscripciones de 84 y el personal de apoyo de 84.
- La traducción recibió una nota promedio de 90, las condiciones locativas 86 y la organización del transporte, almuerzos y refrigerios, 80. ☸

Entrevista con James Fry Un vistazo experto del sector



El Palmicultor tuvo la oportunidad de entrevistar en Cartagena al consultor internacional James Fry, sobre diferentes temas generales del sector agropecuario y del subsector de aceites y grasas en particular, y obtuvo algunos conceptos interesantes que se resumen en este artículo.

En primer lugar, el experto reconoció la importancia que las variables macroeconómicas tienen sobre el sector real. En particular se refirió a la inflación y a la devaluación, que son tan sensibles en países en desarrollo como la mayor parte de los productores de oleaginosas.

Para citar un ejemplo, entre enero de 2001 y julio de 2003 la devaluación con respecto al dólar se mantuvo estable alrededor del 20% en Brasil. En Colombia aumentó alrededor de 5% en 2001 al 20% en 2003. En Indonesia se presentó una devaluación aproximada del 10% en 2001 y una sobrevaluación superior al 20% en 2003, y en Argentina la devaluación sobrepasó el 60%.

Los movimientos en la tasa de cambio afectaron en más del 50% los costos de producción de frijol soya en América del Sur.

Entre 2000 y julio de 2003, los costos de producción del aceite en Colombia se vieron más afectados por la devaluación que Argentina, Brasil e Indonesia. Este último país, que en los noventa lideraba la producción mundial de palma de aceite, se vio muy afectado por la sobrevaluación de la moneda, que le redujo competitividad a sus exportaciones con relación a la producción para el mercado local.

La devaluación beneficia en un sentido a los exportadores, y en el corto plazo usualmente es bienvenida por el mayor ingreso que representa en moneda local. Pero en el largo plazo la devaluación puede ser una política inadecuada

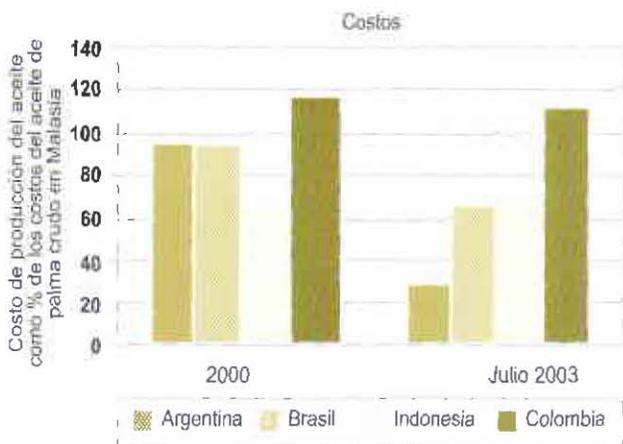
CONTINÚA ►

debido a que afecta a los importadores, entre los que probablemente se cuentan algunos exportadores que deben comprar materias primas, maquinaria e insumos en el extranjero.

De otro lado, en teoría, cuando se devalúa puede estarse comenzando un ciclo de inflación que generalmente no gusta a la gente por el impacto que tendrá sobre los salarios. Como se aprecia en el gráfico, en Colombia el impacto de la devaluación sobre los costos de producción de aceite rebasó el 100% (en 2000 fue casi 120%), mientras que en Indonesia el impacto del fenómeno fue similar en ambos períodos (alrededor del 65%) y en Brasil y Argentina hubo un mejoramiento relativo en el último período, siendo más destacado el de Argentina, que de casi 100% cayó al 30%.

Los cambios en las monedas han transformado la competitividad de los principales productores de aceite de frijol soya en Suramérica. Esto es verdad, incluso si se asume que aproximadamente la mitad de las ganancias de la devaluación son eventualmente compensadas por la subsecuente inflación en los precios de los insumos.

Impacto de la devaluación en los costos de producción de aceite



De manera que para estos países, los beneficios que les han representado los menores costos

incurridos en la producción de frijol soya han sido realizados por los altos ingresos generados por el frijol soya vía devaluación, especialmente en Argentina.

En la actualidad, subrayó James Fry, los costos de producción del aceite de frijol soya tanto en Argentina como en Brasil son menores que los costos de producción de palma de aceite en Indonesia. De manera que Argentina y Brasil avanzan hacia su consolidación como fuertes productores y proveedores de semillas para el sector de frijol soya.

En Brasil, la expansión está conducida por nuevas áreas de frijol soya en el oeste y el norte del país, donde es posible la agricultura altamente mecanizada y a gran escala. El desarrollo de infraestructura para permitir la exportación de cosechas de las nuevas áreas es crucial para el crecimiento de las exportaciones brasileñas.

Cambio de tendencias en los precios de productos seleccionados desde 1950



Ahora bien, en consecuencia con el menor peso relativo que en la economía global tiene el sector agropecuario, y también con las progresivas ganancias en productividad que permiten los avances de la ciencia y la tecnología, es apenas lógico que los precios de

casi todos los grandes productos agrícolas caigan entre 2 y 3% por año en términos reales en el largo plazo, como se aprecia en el gráfico.

Para explicar las diferencias que se encuentran entre los mercados del frijol soya y la palma de aceite, el experto señaló que la prima para los precios del aceite de frijol soya con respecto al aceite crudo de palma en Rotterdam ha aumentado en los últimos cinco años de manera estable. Dijo que en los últimos doce meses ha sido de US\$ 107 por tonelada en promedio, mientras la sobretasa que se le ha dado en la India ha promediado US\$ 112.

De esa manera explicó que la estructura arancelaria de la India ayuda a mantener los precios del aceite de frijol soya por encima de los precios del aceite de palma.

Mirando hacia el futuro

Estados Unidos es todavía el mayor productor mundial de frijol soya. Sin embargo, las cosas están cambiando. Este año tuvo problemas con el clima, así que se redujeron sus cosechas. Al mismo tiempo, Brasil tendrá una cosecha récord, lo que permitirá cerrar más la brecha entre los dos países en ese tema. Sumadas, la producción brasileña y la argentina sobrepasan la de Estados Unidos. En opinión de James Fry, en unos diez años Suramérica será el líder mundial en la producción de frijol soya, con Brasil en el primer lugar y Argentina y Estados Unidos en el segundo.

En cuanto a Colombia, el consultor manifestó que acá los costos de

En Brasil, la expansión está conducida por nuevas áreas de frijol soya en el oeste y el norte del país, donde es posible la agricultura altamente mecanizada y a gran escala.

producción de palma de aceite no son mucho mayores que los de Malasia, el mayor productor mundial. Estimó que difieren entre 10 y 20%, lo que significa que Colombia es cada vez más competitivo.

Así mismo, indicó que en nuestro país la palmicultura, en términos de utilidades, es un buen negocio. De manera que recomienda como una buena estrategia expandir el cultivo y

buscar reducir los costos. Su conocimiento del sector y de la palmicultura colombiana en particular le permitieron afirmar que en la actualidad, a los precios vigentes, que son muy buenos, e incluso a precios normales, el cultivo de la palma de aceite es buen negocio.

El desafío no sólo para Colombia, sino para los demás países productores, como Malasia e Indonesia, será cómo mantener los costos descendiendo y lograr que las cosechas sean cada vez más competitivas. Y esto es cierto para los otros grandes cultivos colombianos, como el café y el azúcar. “Lograr que los costos reales caigan cada año 2 ó 3% en términos reales debería ser más que un simple objetivo”, puntualizó. ☞



Esta foto que enseñó James Fry durante su ponencia, da una idea de los grandes campos de soya en Brasil, y de la alta tecnificación que se ha logrado en ese país.